



## *El Libro de los pasajes de Walter Benjamin*

### **La ciudad y el método**

Susana Cella<sup>1</sup>

**Resumen:** Entre 1927 y el año de su muerte, Walter Benjamin trabajó en un proyecto que quedó inconcluso, El libro de los pasajes. La elaboración de esta obra de forma discontinua, se relaciona con los movimientos del pensamiento benjaminiano, sus lecturas y relecturas, formulaciones y revisiones que permiten no sólo recorridos diversos por el texto, sino también vinculaciones con otras obras de Benjamin en cuanto a la concreción de un pensamiento en el que se consideran puntos nodales como la exploración de lo concreto y lo particular donde reside la esencia en las cosas y un modo de dialectizar la relación pasado/presente a través de la exploración del mundo circundante, del recorrido y observación de aquello capaz de suscitar formas de pensamiento subtendidas por una textualidad diversa no menos que por hechos capaces de suscitar interrogantes que simultáneamente atienden aquello que ha sido y lo que es. La experiencia de las cosas -la ciudad principalmente y lo que en ella acontece, así como la variedad de objetos que contiene o las prácticas sociales- es clave para el desarrollo de esta teorización que apela fuertemente a la lógica de los sueños y a los estados en que la rigidez de la razón cede, de modo tal que se produce un conocimiento “sentido” (experimentado, vívido y vivido), donde la imagen tiene un papel primordial. Entre la descripción y el ver -donde su juega la triple dimensión de la mirada, lo visto y el ojo- surge en el texto -en proyecto y desarrollo- como resultante de esta experiencia de conocimiento alimentada por aquella realizada sobre una textualidad diversa y referida al conjunto de temas que Benjamin va pautando en esta suerte de borrador donde la reflexión y las citas entran en una suerte de relación indiscernible. Del extenso conjunto que conforma la edición realizada por Rolf Tiedeman, este trabajo se centra en dos textos que configuran los “Proyectos Iniciales” de la obra en construcción durante más de una década, se trata de “Pasajes” y “Pasajes de París II”, en los cuales el “acabado” que presentan, al mismo tiempo que se inscriben como preludio a esa obra mayor, es posible ver en el entramado textual el modo en que son forjadas las imágenes por la escritura como puntos iluminados cuyos rayos son susceptibles de ser leídos como núcleos de la singular propuesta benjaminiana sustentada en la densidad material de un mundo en presente

---

<sup>1</sup> FFyL, UBA.



## *El Libro de los pasajes de Walter Benjamin*

### **La ciudad y el método**

Rolf Tiedemann, en su edición castellana de *El Libro de los Pasajes*, comenta en su prólogo los avatares de la escritura de un texto que se extiende en el tiempo –iniciada en 1927 y que queda inconclusa cuando Walter Benjamin se suicida en 1940- y sobre todo, lo concerniente a la edición de una obra que, parafraseando al prologuista, ya existía como libro antes de haberse publicado, y respecto de la cual es posible establecer una serie de vinculaciones con otros textos teniendo en cuenta los escritos diversos para lo que Walter Benjamin había concebido como el intento de crear una filosofía material del siglo XIX.

No se trata como sabemos ni de una obra concluida –y podríamos preguntarnos si este término es, dentro de los parámetros de este proyecto un término pertinente, en tanto el libro justamente despliega en todo su valor esos retazos de notas, reflexiones, como una especie de retablo o todavía mejor, planos para un diseño cubista o escenas aptas para un montaje, en suma, una obra donde se evidencian las adquisiciones artísticas del siglo XX.

Asimismo no se trata de un texto que a diferencia de otros, del propio Benjamin, inclusive, presente los rasgos de un ensayo, o hasta un diario (Cf. *Diario de Moscú*, por ejemplo), escritura de una experiencia que tuvo lugar precisamente desde el 6 de diciembre de 1926 hasta fines de enero de 1927, es decir, el año en que inicia la escritura del *Libro de los Pasajes*. La mención a ese Diario, con todo que presenta en cuanto a recorrido por la ciudad, observación de los negocios, asistencia a espectáculos y reuniones, junto con notas sobre la escritura que estaba llevando a cabo en ese momento, no dejan de mostrar aspectos



confluyentes con notas sobre los pasajes, en tanto habría en juego un modo de pensamiento relacional capaz de ir focalizando en una gama de objetos donde caben, en su carácter de cosa a ser explorada, cosa que encierra un sentido, desde un juguete a un libro.

### *Varia*

Anotaciones, comentarios, citas, papelería diversa conforma este texto, como un conjunto de recortes, de partes que hacen pensar en la valoración de Benjamin del fragmento y asimismo aparecen como una forma de preparación del libro en el acopio de materiales. Lo material queda relevado no sólo en la enunciación de un proyecto, filosofía material, sino, de un modo bien concreto en la materia, el o mejor dichos los elementos que constituyen los objetos, de diversas cualidades y procedencias. Aquello susceptible de ser visto, tocado, percibido, etc. se vincula con la experiencia simultánea de lectura/escritura y aquello sentido/vivido que aparece justamente como la gran dimensión que se incorpora en el dominio del saber, a la postulación benjamineana. Es, en todo sentido, la apuesta a rebasar ciertas constricciones y parcelaciones, a forjar en todo caso otro método para simultáneamente ejercer una crítica, intervenir en el proceso histórico desde ella en un momento histórico que, visto en la perspectiva temporal, en un transcurrir de décadas, mostró la importancia y aun la necesidad de tales formulaciones.

---

### *La capacidad mimética*



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

4

La percepción y producción de semejanzas a partir de lo que no sólo puede aparecer distanciado en el espacio-tiempo (teniendo en cuenta en el primer caso lo similar/ diferente en la tridimensionalidad y en el segundo, el modo en que se concibe la temporalidad sobre todo a partir de la idea de linealidad y progreso) surgen como capacidad que incorpora lo mimético, en el sentido de una representación, de representaciones que aparecen desligadas de la idea reproductiva, para ser pensadas en tanto configuraciones forjadas a partir de esa posibilidad que implica una inmediatez, un contacto directo con las cosas (desde luego que esto no desdeña la posibilidad de la abstracción, pero no cercena el conocimiento a ella, por el contrario, lo abre a formas más complejas y ricas, más abiertas, podría decirse que juegan simultáneamente en primacía del concepto a la imagen.

En tal sentido, este pensar puede muy bien asociarse al *conocimiento poético*, que, sin apartar la dimensión racional, no sostiene ni su carácter privilegiado ni su primacía. El diseño de imágenes permite precisamente, hacer del *pasaje*, para decirlo de algún modo, una categoría de análisis en la que se intersectan diversos elementos que, en la combinación en que son presentados, promueven una significación, así, por ejemplo :

Ambigüedad de los pasajes como una ambigüedad en el *espacio*. Quizás se podría acceder a este fenómeno, ante todo, a través del uso múltiple de las figuras en los museos de cera. Como también, por otra parte, la disposición intencionada de la ambigüedad espacial que alcanzan los pasajes ha de enriquecer la teoría de las calles de París. El aspecto puramente externo y secundario de la ambigüedad de los pasajes lo proporciona su abundancia de espejos, que amplían el espacio como en un cuneto de hadas, dificultando la orientación. Quizá eso no diga mucho. Y, sin embargo, aunque este jundo de espejos pueda tener varios e incluso infinitos significados, sigue siendo ambiguo, en el sentido de un mundo especular...(P.P. II, 869-870)



### *El detalle revelador*

¿De qué modo se manifiesta lo que es la base de una sociedad en todo aquello que se construye como cultura y es expresión de imaginarios que circulan y se hacen concretas figuras –rasgos capaces de delinear personajes- o figuraciones si por tal cosa se entiende el conjunto heterogéneo de objetos, no agrupables en apariencia, salvo a partir de un rasgo definatorio que es la coexistencia en el espacio de la ciudad, en un tiempo determinado, y a partir de ahí, en la posibilidad abierta de la captación múltiple de su complejidad? Eso que tiene un tiempo, eso que, como la alegoría benjamínea se define por la presencia del espesor temporal, lleva a la pregunta de ¿cómo el pasado vive en el presente en tanto, justamente, vida, incidencia que a su vez compromete la futuridad? Construir una filosofía material del siglo XIX no es entonces una reposición arqueologizante, es un modo del conocer por lo que ha sido, lo que es.

El carácter fragmentario de los apuntes, en el doble sentido, de notas (citas y comentarios), y de apuntar a aquello percibido, experimentado como significativo, como quien apunta a un objetivo en sentido de apresar, capturar una imagen, que se ve como significativa en una acumulación de elementos, entra en tensión con lo que sugiere algo así como un conjunto totalizador (el siglo XIX) como resultante interpretado de la empresa lo que, precisamente en tal relación, va a relevar uno y otro aspecto. Pero en particular, a dar a aquello parcial, su fuerza significante, en tanto, no diríamos parte, sino elemento valioso *per se* y simultáneamente *parte* integrante de una visión mayor, en la cual, retiene su valor no subsumido por una generalización ni por la adscripción, que sería de algún modo también un modo de



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

6

clasificación generalizadora, a una serie. Singular, parte de, fragmento, y al mismo tiempo, parte singular e ineludible del gran escenario de la modernidad cuyos rasgos precisamente nos devuelven a esa heterogénea coexistencia.

Pistas y testimonios –los de los múltiples materiales acopiados- son también al tiempo lo que nos ofrecen tanto los objetos (incluidos textos) como los propios escritos benjamíneos, como datos acerca de la búsqueda emprendida y llevada a cabo, búsqueda que tiende justamente a encontrar un modo de aprehender eso que no debe quedar como pasado inerte, no por una suerte de imperativo –o, mejor, porque no se trata de un deber-, sino sobre todo porque no es tal cosa y porque está directamente relacionado con el presente y las perspectivas del futuro.

Ahí donde la mercancía se convierte en fetiche, el objeto visto desde otra luz, está revelando, ese proceso y también, un núcleo de sentido en un espesor donde tiempo y espacio están vinculados y abren así una suerte de líneas susceptibles de enlazarse con otras, es decir, una excepcional trama que no es ni más ni menos que la del mundo al que la letra benjamínea intenta aproximarse en una postura que intenta evadir los recortes, clasificaciones o parcelaciones para en cambio, arrostrar su contradictoria y fascinante multiplicidad.

Y en tal apresamiento no ceñido por una sola regla de orden discursivo, también esa multiplicidad se ve en un afán incorporativo que no se ciñe a un objeto o aspecto, sino que más bien al ponerlos en contacto, en diálogo quizá, o mejor, en configuraciones que los cruzan o los rozan asintóticamente, dan como resultado no sólo una suerte de extrañamiento que de algún modo desbarata expectativas conocidas, sino también una



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

7

ampliación de horizontes y la posibilidad de hallazgos inesperados en lo que podrían verse como formas interseccionales.

En este sentido podría decirse que la literatura, por su misma capacidad integradora de elementos disímiles en la forma artística, no deja de ocupar un lugar fundamental, así Baudelaire, las vanguardias, pero mucho más. Y no menos el psicoanálisis como una apertura de dimensiones para un modo de encarar el conocimiento que permiten postular una manera de pensar alimentada a la vez por otras tradiciones que la ciudad –presente y en su historia- va acumulando en lo que queda y en lo que surge, en el apresamiento posible al aislar y combinar. Así la cita adquiere el valor de testimonio y de impulso creador. "Escribir historia significa por consiguiente *citar* la historia. Sin embargo, pertenece al concepto de la cita, que el objeto histórico en cada caso sea arrancado de su contexto"(Benjamin, *ibid.* N11,3/476).

Los pasajes son al mismo tiempo que una construcción y un nutrido reservorio de objetos cuya significación está en disponibilidad, el espacio que promueve el acto del atravesamiento, un itinerario a efectuar, en una experiencia que rebasa un solo enfoque, o bien el enfoque desde una sola perspectiva, ante la incitación de lo que encierra continuidades y discontinuidades en una temporalidad en continuo movimiento. La organización del material escrito - fragmentaria, por piezas - es análoga a la disposición de las diversas mercancías de múltiples orígenes, arrojadas juntas en forma confusa y estrecha en las vitrinas de las tiendas en las arcadas; y, nuevamente, en el siguiente nivel, a la heterogénea sucesión de tiendas y negocios que encuentra el *vagabundo* que deambula a través de una arcada.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

8

Así como el asiduo paseante por las arcadas percibe las cosas, objeto por objeto y tienda por tienda, de la misma forma el lector de Benjamin asimila los contenidos de su libro pieza por pieza, fragmento por fragmento, para ser inducido en ese camino, en ese recorrido, a conocer nuevas formas de conciencia histórica y cultural, por los golpes y destellos de yuxtaposiciones y conexiones inesperadas.

A partir de estas conexiones, de esta capacidad relacional, de la forja de las imágenes, de esa experiencia que simultáneamente se inscribe en el transcurrir y en el discurrir (en el doble sentido del término), Benjamin propone entonces lo que bien puede llamarse otra imagen, en tanto categoría cognitiva: la de la *constelación*. Metáfora cognitiva, que parece remitirnos menos a las dimensiones donde la ciencia se presenta todavía con los atributos que le otorgara el positivismo, y sí, mucho más cerca de aquellos que, desde las teorías de la relatividad en adelante, mencionan la probabilidad, la incerteza, y otras similares y opuestas al cumplimiento indefectible de una ley. Y sí en cambio a eso que es a la vez susceptible de observaciones, análisis e hipótesis, y simultáneamente, se presenta en una configuración (a la vez que puede ser integrado en otra: citar y asilar la cita), en una forma –cambiante– donde lo lumínico se recortaría contrastivamente y a la vez mostraría en aquella forma perceptible un heterogéneo conjunto de elementos cuya espacio-temporalidad es también diversa, sin embargo, al mismo tiempo presentaría una base común, la red relacional y un rasgo –el de ser astros, por ejemplo– que permitiría a partir de ese conjunto crear la red relacional.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

9

En lo que a fenómenos sociales atañe, aquello perviviente del pasado, con lo nuevo, o concebido como tal, es susceptible de coexistir y relacionarse en el espacio privilegiado de la ciudad integrando las dimensiones racionales, los sentimientos, las creencias, las mitologías entonces, como quería Benjamin, ensartadas en la historia. El desecho, el vestigio, y el último destello tienen sus enlaces, y esto es indudablemente una experiencia que simultáneamente afecta la dimensión subjetiva y objetiva, en el conjunto social, respecto del cual, la benjaminiana propuesta del reconocimiento es a la par, conocimiento que atañe directamente: "lo que ha sido se junta en un destello con el ahora para formar una constelación", [...] "la preocupación es encontrar la constelación del despertar... la disolución de la 'mitología' dentro del espacio de la historia... el despertar de un conocimiento aún no consciente de lo que ha sido".(LP, N1,9/458)

## Bibliografía

Benjamin, Walter, *Libro de los Pasajes*, (2005). Edición de Rolf Tiedemann, traducción de Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero, Akal, Madrid.

Benjamin, Walter, (1998) *Diario de Moscú*, Madrid, Taurus.

Rollanson, Christopher (2002), "El Libro de los pasajes de Walter Benjamin, La Historia No Lineal y la Internet", en *Christopher Rollason Modern Criticism*, editores Christopher Rollason y Rajeshwar Mittapalli, Nueva Delhi: Atlantic Publishers and Distributors, pp. 262-296.

VVAAA, (1993) *Sobre Walter Benjamin*, Buenos Aires, Alianza Editorial.